

# LAUDATIO DE CLAUDIO MAGRIS

Pedro Luis Ladrón de Guevara

Ilustrísimo y Magnífico Sr. Rector,  
Excmas. e Ilustrísimas autoridades,  
Miembros de la Comunidad Universitaria,  
Señoras y señores,

En la sesión ordinaria del Claustro celebrada el 28 de mayo de 2013 se aprobó la propuesta de la Facultad de Letras de conceder el Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Murcia al escritor, ensayista e intelectual D. Claudio Magris en reconocimiento de sus excepcionales contribuciones al ensayo y a la literatura de creación, que le han convertido en uno de los grandes pensadores europeos.

Con el apoyo unánime del Departamento de Filología Francesa, Románica, Italiana y Árabe, y de toda la Facultad de Letras, y como representante del Área de Italiano e impulsor de la propuesta, me ha correspondido a mí el honor de realizar la *laudatio* que muestre las cualidades que le hacen merecedor de la más alta distinción académica de nuestra universidad, lo que me dispongo a hacer ante ustedes con profundo orgullo y feliz amistad.

Claudio Magris es un prestigioso escritor mundialmente conocido por obras como *Dambio*, *El Conde* o *Microcosmos*, que ha obtenido, entre otros, los premios: Prix de France Culture Étranger (1993), Premio Strega (1997), Österreichischer Staatspreis für Europäische Literatur (2005), Prix Méditerranée (2007), Budapest Prize (2012), Friedenspreis des Deutschen Buchhandels (2009), Prémio Europeu Helena Vaz da Silva... En España ha recibido el Premio Príncipe de Asturias (2004), el Premio Juan Carlos I (1989), la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes de Madrid (2002); el Premio Reino de Redonda, instaurado por Javier Marías, y del que es “Duque de Segunda Mano” (2003); el Premio Terenci Moix (2008) y el Luca de Tena (2012). También ha obtenido distinciones de las universidades de Estrasburgo, Copenhague, Klagenfurt, Szeged, Leuven, Paris X-Nanterre, Complutense de Madrid, Universitat de Barcelona y Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima.

Su categoría intelectual se ha cimentado en varias facetas: primero, como investigador y traductor del alemán; segundo, como ensayista y novelista, y, en tercer lugar, y no por ello menos importante, como articulista en los más prestigiosos periódicos europeos y americanos.

Claudio Magris nació en Trieste el 10 de abril de 1939. En aquel año Alemania invade Polonia y comienzan a destruirse violentamente las fronteras. Ocupada su ciudad por los alemanes, una nueva y dramática frontera rodeaba Trieste tras la Segunda Guerra Mundial cuando el mariscal Tito intenta anexionar Trieste a Yugoslavia; finalmente, la ciudad sería cedida a Italia por el Gobierno Militar Aliado en virtud del *Memorandum de Londres* de 1954.

Magris vive, por tanto, su infancia y juventud en una ciudad que es en sí misma una frontera, una herida abierta: “Las líneas de fronteras –nos dice- son también líneas que atraviesan y cortan un cuerpo, lo marcan como cicatrices”.

En 1957 marcha a Turín para estudiar Lengua y Literatura Alemanas, obteniendo la licenciatura en 1962. Traduce a Ibsen, Kleist, Schnitzler, Grillparzer... El 20 de agosto de 1964 se casa con la fina y delicada escritora Marisa Madieri, autora más tarde de *Verde agua* y *El claro del bosque*. En 1968 obtiene la cátedra de Lengua y Literatura Alemanas, que ejercerá en las Universidades de Turín y Trieste. Fue senador de la República en la XII Legislatura del Parlamento Italiano en los difíciles años de *mani pulite*, Titulaire de la Chaire Européenne du Collège de France y más tarde, Profesor Honorario de la Universidad de Copenhague. Fue uno de los escritores del curso “Maestros Contemporáneos” dirigido por Norman Manea en el Bard College.

Investigador precoz, la prestigiosa editorial Einaudi le publicó con apenas veinticuatro años su tesis: *El mito habsbúrgico en la literatura austriaca moderna* (1963). Para Magris el Imperio de los Habsburgo representa la unidad en la multiplicidad; el imperio se convierte en un tiempo sin tiempo, y su mito –nos dice- «no es un simple proceso de transfiguración de lo real, propio de cualquier actividad poética, sino que es la completa sustitución de una realidad histórico-social por otra ficticia e ilusoria, es la sublimación de una sociedad concreta en un pintoresco, seguro y ordenado mundo de fábula». Como le escribiera el poeta y amigo Biagio Marin, “cuando la realidad se vuelve poesía, la realidad se ve superada.” A este libro le siguió *Lejos de dónde: Joseph Roth y la tradición hebraico-oriental* (1971) y *El anillo de Clarisse: tradición y nihilismo en la literatura moderna* (1984). Sobre su ciudad escribió con Angelo Ara *Trieste. Una identidad de frontera* (1982).

Magris comenzó a colaborar en prensa antes de cumplir los diecinueve años, en febrero de 1958, y ha continuado hasta hoy. Desde 1967 escribe en el *Corriere della Sera* y en numerosas revistas y periódicos, entre ellos, *El País*, *El Mundo*, *ABC*... Él nunca ha hecho distinción entre los diferentes modos de escritura basándose en la finalidad de la publicación: artículo de periódico, texto crítico, ensayo, novela... todos tienen el mismo sagrado valor de la palabra; por tanto, el escritor se vuelca en la palabra y ningún texto es por este motivo inferior a otro. Sus artículos de periódicos trascienden la brevedad temporal de lo cotidiano, al ser recogidos en libros: *Tras las palabras* (1978), *Ítaca y más allá* (1982), *Utopía y desencanto. Historias, esperiencias, ilusiones de lo moderno* (1999), *La historia no ha terminado: ética, política, laicidad* (2006), *Niveles de guardia. Notas civiles* (2011). Algunos de sus textos sobre el viaje aparecen en *El infinito viajar* (2005); Mario Vargas Llosa escribe de él: “Como sabéis, es un gran viajero y quizás sus mejores ensayos tienen que ver con ese movimiento que lo lleva siempre a vencer las barreras geográficas, culturales, lingüísticas, religiosas que separan a los seres humanos, buscando siempre en estos tránsitos un denominador común, algo que muestre que por encima o por debajo de esas diferencias hay algo que nos permite comunicarnos y coexistir. Eso, en el caso de Claudio Magris, es siempre la literatura”.

De sus novelas, ensayos y teatro, destacamos *Conjeturas sobre un sable* (1984), *Danubio* (1986), *Stadelmann*, (1988), *Otro mar* (1991), *El Conde* (1993), *Las Voces* (1996),

*Microcosmos* (1997), *La exposición* (2001), *Haber sido* (2002), *A ciegas* (2005). *Así que usted comprenderá*, (2006). Con *Danubio* obtuvo fama universal; Magris sigue el recorrido de un río que cruza países acompañado por amigos reales pero también por los autores de sus lecturas. *Danubio* es la demostración de cómo se puede escribir todavía hoy un libro de viaje: describiendo lo que vemos y lo que sentimos, pero también lo que esos paisajes tienen de historia y de experiencias narradas por las personas sensibles que nos precedieron. Y frente al viaje plurinacional nos encontramos con *Microcosmos*, un mundo poético y matriarcal, de espacios cotidianos y familiares, donde el espacio genuinamente local se convierte en universal.

Su vinculación con Murcia comenzó en 1993, con él empezaron las Semanas de Cine y Literatura Italianas con la colaboración de la Universidad y la O.B.S. de CajaMurcia, bajo la tutela de D. Miguel Franco y D. Tomás Alburquerque. En abril de aquel año Magris confesaba a Gontzal Díez en *La Verdad* que se sentía “un escritor amenazado por la guerra en Yugoslavia: Yugoslavia es el símbolo del fracaso de Europa”; a Josefina López, en *Diario16-Murcia*, le hablaba de cómo para él: “Escribir es una forma de luchar contra el olvido”; mientras, *La Opinión* recogía su idea de que “Europa no estaba preparada para la caída del muro.”

En mayo de 2003 Universidad y Fundación CajaMurcia, bajo la dirección de D. José Moreno realizaron unas jornadas sobre él, con la presencia, entre otros, de los escritores Mercedes Monmany y Predrag Matvejevit. Este último no dudó en afirmar a la prensa que Claudio Magris “es uno de los pocos espíritus libres que quedan en Europa”, mientras él reiteraba por enésima vez su europeísmo en una entrevista de Antonio Arco para *La Verdad*, advirtiendo: “Creo que todos los problemas son globales y que no existen ya problemas nacionales. Y ya que los problemas son comunes, también las leyes deberían ser comunes.” El 28 de enero de 2013 firmará, junto a otros escritores, el manifiesto “Europa o el caos”. Además, confesaba a Antonio Parra en *La Opinión*: “La razón es una llama muy débil, pero sólo ella nos ilumina”.

En nuestra ciudad el actor Pepe Martín representa sus obras *Las Voces* y *Haber sido*, que serían publicadas por Diego Marín Editores. En 2005 la Fundación CajaMurcia editó *El universo literario de Claudio Magris*, con ensayos sobre su obra y del propio autor.

En los últimos años aparecen libros como *Literatura y derecho ante la ley*, con prólogo de Fernando Sabater (2008), *La literatura es mi venganza*, conversación con Mario Vargas Llosa (2012), *Literatura e ideología*, con Gao Xingjian. En *Alfabetos: Ensayos de Literatura* (2008), Magris recupera antiguas lecturas que consigue mostrárnoslas con frescura y modernidad, con la sabiduría y la pasión de un gran maestro: «Un verdadero maestro -dice Magris- no es tanto un padre cuanto un hermano mayor que pronto se convierte simplemente en un hermano. Tal vez ser un maestro signifique, hoy más que nunca, no saber que se es y no querer serlo, olvidarse uno mismo en el diálogo que se instaura con el otro, tratarle a éste de igual a igual, sin soberbia, sin condescendencia y sin preocupaciones pedagógicas.»

Su sensibilidad poética, su humorismo, su generosidad, su defensa de los principios democráticos y de la unidad europea como único modo de una convivencia alejada de guerras y conflictos, y los estrechos lazos que le unen a nuestra región y a nuestra universidad, nos llevaron a presentar nuestra petición.

Sr. Rector, Sres. Claustales, Señoras y Señores, espero haber sido capaz de elogiar como se merece la figura de este escritor y ensayista. Personalmente creo que es un grandísimo honor que don Claudio Magris se incorpore a nuestro Claustro como Doctor Honoris Causa, así como anteriormente lo hicieron sus amigos Ernesto Sábato y Mario Vargas Llosa, con el convencimiento de que ello servirá para honrarle a él, pero, también para honrar a nuestra amada institución.

Gracias